

En Valencia, cuna de la imprenta española, en la hermosa Valencia, junto á San Martín, en la famosa imprenta de Pedro Patricio Mey, establecida en la antigua calle de la Coltellera, se imprimió en 1616 la tercera edición de la *Segunda parte*. Allí mismo, en 1605, se había estampado también, por dos veces, la *Primera parte*. Patricio Mey, esclarecido artista, fué de los primeros en comprender la importancia y trascendencia del monumento que al porvenir literario de España legaba Cervantes.

De la amistad de éste con los mercaderes y escritores valencianos, hay no pocas pruebas en sus obras y en los documentos de la época; y quién sabe si sus relaciones con Jusepe Ferrer y Patricio Mey, comenzadas acaso al regresar de Argel, fueron parte á que el editor y el impresor diesen á la estampa, en cuanto de ellas tuvieron noticia, las aventuras de *El Ingenioso Hidalgo*.

El benemérito D. Leopoldo Rius, cuya *Bibliografía cervántica* ha de tenerse por una gloria española, notó en su primer tomo, página 19, algunas variantes; pero apuntando solamente las que le parecieron más notables. Redúcense á cuatro:

MADRID 1615	VALENCIA 1616
<p>CAP. I. — Fol. 5: ¿Y quién mas gallardo y mas cortés que Rugero? <i>De quien decienden oy los Duques de Ferrara (segun Turpin en su Cosmografía.)</i></p> <p>CAP. XXXII. — Fol. 121 v.: ...ha muchos meses que ando en su compañía.</p> <p>CAP. XLII. — Fol. 160: ...te pudiera traer tantos ejemplos.</p> <p>CAP. LX. — Fol. 230: ...una <i>ventiera</i>.</p>	<p>¿Y quién mas gallardo y mas cortés que Rugero?</p> <p>...ha muchos meses que ando <i>por ese mundo adelante</i> en su compañía.</p> <p>...te pudiera traer tantos ejemplos <i>an- tiguos y modernos</i>.</p> <p>...una <i>ventrera</i>.</p>

Que se extiendan las variantes á mayor número, lo dice el examen que, página por página, línea por línea, se hace en esta edición. Basta pasar la vista por las variantes acotadas en el prólogo para persuadirse que, en más de seis lugares, no corren pare-

jas una y otra edición. Cuando se dé fin al t. VI podrá persuadirse el lector de nuestra veracidad y de que no pretendemos el título de la afirmación sin pruebas.

Que se corrigieran algunas faltas de puntuación, lo acredita el pasaje de la edición madrileña ya citada en la pág. xi:

« El señor mi amo fi, que es parte fuya, pues la llama a cada passo mi vida, mi alma, sustento, y arrimo fuyo, se puede, y deue açotar por ella, y hazer todas las diligencias necesarias para su defencanto. » (Pág. 376, l. 18.)

¡Quién había de decir al impresor valenciano que, al cabo de trescientos años, la paciente investigación del Sr. Vives nos daría el área que ocupaba su imprenta, y que en el edificio actual se colocaría una lápida para conmemorar el fausto acontecimiento de sus impresiones de *El Ingenioso Hidalgo*!

¡Lástima que Valencia no guarde ni un solo ejemplar de estos que en la *Bibliografía cervántica* han de estimarse como otros tantos monumentos!

EL INGENIOSO HIDALGO DON QVIXOTE de la Mancha.

*Compuesto por Miguel de Cervantes
Saavedra.*

DIRIGIDO AL DVQUE DE
Bejar, Marques de Gibraleon, Conde de Benalcaçae
y Bañares, Vizconde de la Puebla de Alcozer,
Señor de las villas de Capilla, Curiel,
y Burguillos.



Año

1617.

Impresso con licencia, en Barcelona, en casa de
Bautista Sorita, en la Libreria.

A costa de Raphael Vives mercader de libros.

Pasaremos por alto en esta breve historia la edición portuguesa de Jorge Rodríguez, que dió á la estampa en Lisboa el año de 1617, porque, más que traerla como materia de comprobación, debe ponerse en la picota para escarmiento de tipógrafos y editores piratas.

Fuera de esto, limitándose nuestro propósito á tratar de las ediciones hechas ó que se estaban imprimiendo en vida de Cervantes, no cabe hablar de las posteriores á 1616; y, si nos hemos atrevido á reproducir el texto de la impresa en Barcelona en 1617, es porque en esta ciudad, previsora mercantil como ninguna otra, salieron juntas por primera vez entrambas partes.

Mas no: junto á la perspicacia comercial, antes que la mira de lucro, ha de prevalecer el juicio del censor Fray Thomas Roca:

«El primer tomo, — escribe, — de dō Quixote de la Mancha, compuesto por Miguel de Ceruantes Saavedra, ha sido tan bien recibido y tantas vezes impresso sin contradicción de alguno, que me parece se le puede permitir que de nuevo se imprima y publique en la diocefi de Barcelona, y el muy Illustre y Reuerendíffim Señor don Luis Sans, Obispo de esta ciudad, que me ha mandado le viesse, puede con figuridad conceder licencia para ello. En testimonio de esse mi parecer di la presente de mi mano en Santa Catherina de Barcelona á 4 de Junio 1617. Fray Thomas Roca. L. Eps. Barcin. De Salba.»

Hanse citado tales palabras para honra de esta región y como testimonio del amor en que se tenían las glorias de las demás regiones españolas. Y, á quien le pareciere que el elogio es inmerecido y que se miraban aquí con desvío las letras castellanas, podrá salir de su error cotejando cuidadosamente esta edición barcelonesa con la madrileña de 1615. No está ciertamente inmune de tacha, pero aventaja no poco á la de Bruselas y corrige deficiencias de la de Cuesta.

Examínese despacio una y otra para persuadirse de que entonces, como ahora, se estudiaba y conocía la lengua de Cervantes con el mismo afán y perfección con que la estudian y cultivan los nacidos en la parte de allá del Ebro. ¿Quién que desconociera el arte y primor de la lengua castellana podía enmendar los defectillos que en punto á lenguaje deslustran una y repetidas veces el texto de la *edición príncipe*? Sirvan de prueba los breves ejemplos que, para no dilatar estas páginas, se citan en tan corto número como el presente.

CUESTA 1615

PRÓLOGO :
 ...ha añadir.
 ...y cada.
 ...que *tiene* letras.

CAP. I. — Fol. 1 v. :
 ...abufo, *y* condenando.

CAP. I. — Fol. 2 :
 ...proueer las coftas.

CAP. I. — Fol. 2 v. :
 ...famofo *dō* Belianis.

CAP. I. — Fol.
 ...parece *que* te despeñas.

CAP. I. — Fol. 3 :
 ...de *recogimiento*, fe.

CAP. I. — Fol. 4 v. :
 ...damafcos, los brocados.

BARCELONA 1617

...ha *de* añadir.
 ...y *a* cada.
 ...que *tienen* letras.

...abufo, condenando.

...proueer *todas* las coftas.

...famofo Belianis.

...parece te despeñas.

...de *recogimiento*, fe.

...damafcos, *y* los brocados.

Aunque ligero, el examen de las precedentes ediciones, por más que nos haya llenado en cierto modo de amargura, persuade, como se ha indicado antes, que, no habiéndose entrado por nuestras puertas la dicha de topar con el borrador autógrafa en el que se vieran las enmiendas y tachaduras, piedra de toque (como dice el gentil crítico de *Rinconete y Cortadillo*) de la perspicacia del que escribe, y las adiciones, *soldados rezagados, pero valientes, del batallón de la dialéctica y de la retórica, más ricamente vestidos y menos bien armados, junto con las supresiones, casi siempre hijas de la cautelosa prudencia*; persuade, repetimos, que, no habiéndonos sido posible convivir con quien enmendó, añadió, borró, deshizo y tornó á hacer, es forzoso volver la vista, si este libro no ha de estimarse como plagio de las torpezas y arbitrariedades ajenas, á la *edición principe* del *Ingenioso Hidalgo*, por ser la única que refleja, aunque por modo imperfectísimo, la copia definitiva entregada en la imprenta por el propio Miguel de Cervantes Saavedra.

Hase dicho « por modo imperfectísimo » en razón al sinnúmero de erratas, deficiencias, reduplicaciones y faltas imperdonables de puntuación que hacen ininteligible el texto en no pocos puntos. Comencemos por las

ERRATAS

No pasaban, ciertamente, nuestros mayores las fatigas y tártagos que se pasan hoy en la imprenta, ya que ellos, salvo contadísimos casos, como se ha consignado en los precedentes volúmenes, no se ocupaban en nada de lo que toca á la corrección de pruebas: confiábase ésta, generalmente, á la impericia de la imprenta.

Pero se dirá: « Estando Cervantes en Madrid, como lo estaba, al estamparse la primera edición de la *Segunda parte*; hallándose los ánimos alterados desde que en Agosto de 1614 había aparecido el contrahecho y falso Avellaneda, y siendo muchas y vivísimas las instancias para que saliese nuevamente á la luz del mundo el verdadero, el auténtico «*Don Quijote*», el que tantos plácemes y elogios tenía ya conquistados en todas partes; ¿ es posible, — se dirá, — que no hiciese con él alguna excepción para que al correr de molde se le viera hermoso y gallardo? Su *editor*, Francisco de Robles, ¿ no puso ahora el exquisito esmero para esta su publicación, ya que, solicitada de todos, podía desde luego augurarse un éxito de los mayores en tal linaje de empresas? Aunque la imprenta de Juan de la Cuesta no era rival de la de los Aldos, Elzevirios y Plantinos, ¿ cabe creer no aspirase por lo menos á la nota de regular tipógrafo quien, con sus trapacerías sobre la entrega real de las famosas cuartillas referentes al rucio, dejó en 1605 á Cervantes tan desairado, que éste, para remediar las distracciones del impresor, hubo de hacer luego que Ginesillo de Pasamonte cruzase á deshora la escena y abandonara el hurtado rucio en los generosos brazos del buen Sancho Panza? Hay que creerlo, hase de admitir; porque la evidencia externa está publicando que la incuria tipográfica acompañó también esta vez á la continuación del *Quijote*. » Ciertamente, esos lunares que deslustran y afean cualquier libro, por modesto que parezca (las erratas, para decirlo sin rodeos, aunque muchas de ellas se refieran tan sólo á la belleza externa), son tantas en la *edición principe* de la *Segunda parte*, que bastan por sí solas para deshonorar al impresor, famoso, no obstante, entre literatos, porque el nombre del

ingenio complutense es suficiente para dar gloria y fama á quanto con él se junta.

No serán tantas, en verdad, como las contenidas (15 páginas) en las obras de Pico de la Mirándula, impresas el año de 1507 en Strasburgo; no se formará con ellas un libro entero como el que se hizo para salvar las malandanzas y equivocaciones que hierven en las obras del cardenal Belarmino (1); pero han crecido tanto (aunque se dé de mano á las de más fácil inteligencia), y son de tal índole algunas, que entendemos deben ponerse en la picota, para que, al hablar de la susodicha edición, no haya quien pueda llamarse á engaño sobre este punto; ni vengan los bibliómanos publicando que guardan un tesoro, cuando lo que en realidad poseen ha de estimarse como testimonio de un desastre tipográfico:

Aacaba la muestra proponía las habilidades de su mono, diciéndolo al pueblo, que adiunaua todo lo pasado. (Fol. 104 v., l. 20.)

...y *acomodadolas* en modo que pudiese acotarle. (Fol. 229, l. 21.)

De la cerdosa aventura que le *acontecía* a don Quixote. (Fol. 259, l. 21.)

Y a las leyes de amor el alma *ajust.* (Fol. 42 v., l. 28.)

...se den muchas horas *a ocio* y al regalo. (Fol. 68 v., l. 26.)

...si por tan menudo voy pintando las partes de la que *al fin al fin* ha de ser mi hija. (Fol. 178, l. 2.)

...no se trocara con el emperador de *Alemaña*. (Fol. 165, l. 17.)

...ni hemos decantado de donde estan las *alemañas* dos varas. (Fol. 112, l. 27.)

...y todas con adereço de darle *aguna* manos. (Fol. 118 v., l. 21.)

...y despues de *alçado* los manteles. (Fol. 142, l. 13.)

...pero pues de *alquel* me librè. (Fol. 126, l. 7.)

...yo no se *q̄* ayas lleuado otra *aloinenos* en mi poder. (Fol. 114 v., l. 10.)

...nacidá de la historia que del gran don Quixote *an* la ya impresa. (Fol. 128 v., l. 2.)

...se contentò destas *anchas*. (Fol. 156, l. 21.)

...para ser escudo y *aparo* del vituperoso y abatido genero dueñesco. (Fol. 152 v., l. 6.)

...en fin en *aqualquiera* figura. (Fol. 55, l. 6.)

(1) *Recognitio librorum omnium Rob. Ballarmini S. R. E. Cardinalis amplissimi, ab ipso Rever. et Illmo. auctore edita. Accesit correctorium errorum, qui typographorum negligentia in libros ejusdem Cardinalis editionis Venetae irreperunt. — Ingolstadii. Ex-Tipographeo Adami Sartorii, 1608. En 8.º*

...procurauã por todas las vias posibles *apartale* de tan mal pensamiento. (Fol. 19 v., l. 17.)

Rogole la Duqueffa que le contasse *apuel* encantamento, o burla. (Fol. 128 v., l. 31.)

...y para *assegorarte* desta verdad. (Fol. 232, l. 17.)

...que se *auian hazer*. (Fol. 229, l. 6.)

...Sancho de puro *biã* criado no queria sentarse. (Fol. 128, l. 26.)

...le leuantò del fuelo entre los *bracos*. (Fol. 125 v., l. 31.)

Destos escudos dos tocan a *caca* vno. (Fol. 235, l. 3.)

...ni determinado *cam no*. (Fol. 90, l. 4.)

...y echadole vna *candilla*. (Fol. 229 v., l. 8.)

Detuuole el *canfacio* a don Quixote. (Fol. 224 v., l. 10.)

...venia el labrador *cantantando* aquel romance. (Fol. 31, l. 32.)

...contra otros garitos de menor *cantia* podra v. m. mostrar su poder. (Fol. 185 v., l. 21.)

...en tu *carricoche*. (Fol. 38, l. 30.)

...que aya auido tales *Cuualleos* en el mudo. (Fol. 5 v., l. 26.)

...donde venian mas de cien *cerros* afsidos. (Fol. 173 v., l. 12.)

...que auian entrado en esta Infula *ciertas* espías. (Fol. 196 v., l. 27.)

...y los oydos de los *cirunstates*. (Fol. 134, l. 23.)

...antes de entrar en la *ciudad* de Zaragoza. (Fol. 105, l. 11.)

...y con ella el punto determinado en que el famoso cauallo *Clavileño* viniesse. (Fol. 152 v., l. 26.)

...y la *comiada* se acabò. (Fol. 123, l. 6.)

Detuuierèse todos y *concieron* acercando. (Fol. 63, l. 23.)

Dixo esto *con con* tanto sentimiento la Trifaldi. (Fol. 152 v., l. 18.)

...ni infulos en el mundo que me *conozan*. (Fol. 153 v., l. 7.)

...y *con ponga* de criados. (Fol. 19, l. 2.)

...porque me lo impidè estas tablas que tan *confidas* tengo con mis carnes. (Fol. 203, l. 4.)

...y ella alegre sobre modo *conterto* con el Duque. (Fol. 173, l. 3.)

...se dieron por *contra seño* que para entender. (Fol. 95 v., l. 34.)

...primo *cormano* de Maguncia. (Fol. 149, l. 11.)

...*q̄* fue el mayor *cofmo* *rafo* que se sabe. (Fol. 112, l. 8.)

...y afsi *creeo*. (Fol. 126, l. 12.)

...sin salir vn punto del estilo, como *cuetan* que se tratauan los antiguos Caualleros. (Fol. 128, l. 18.)

Cōbidō a vn Hidalgo *d* mi pueblō muy rico. (Fol. 119 v., l. 2.)
 ...y con folas las palabras que bastan a *declarlos*. (Fol. 164, l. 33.)
 ...que *de de* mi no se enamore? (Fol. 168 v., l. 3.)
 ...fu lanterna para verla *de de* nueuo. (Fol. 187 v., l. 30.)
 ...que era de *demasiadada* grandeza. (Fol. 50, l. 14.)
 ...fue hijo de padres *demafido* de humildes y baxos. (Fol. 162 v., l. 23.)
 ...fino es algun *deriuatlūo* de su nombre. (Fol. 257 v., l. 34.)
 ...*se despedio* del llorando. (Fol. 232 v., l. 23.)
 Buen hombre *detenos*. (Fol. 92 v., l. 14.)
 ...los señores *difsmalarō* la rifa. (Fol. 120, l. 17.)
 ...y *digama* agora. (Fol. 29, l. 24.)
 ...respondio *do* Quixote. (Fol. 50 v., l. 34.)
 ...los paxaros y caça de *d uerfos* generos. (Fol. 78 v., l. 15.)
 ...defencantar a la señora *Duulcinea* del Tobofo. (Fol. 137 v., l. 6.)
 ...y que puede paſſar por los bancos *e* Flandes. (Fol. 82 v., l. 2.)
 ...y *echadole* vna candilla. (Fol. 229 v., l. 8.)
 Muy *Filosofo* estas. (Fol. 254, l. 18.)
 ...*el el* amor conceptos. (Fol. 257 v., l. 19.)
 ...que fois vos el que los *enatadores*. (Fol. 256, l. 2.)
 ...le ablandaua los caſcos los *encatadores*. (Fol. 63 v., l. 34.)
 ...toda ya *encencida* en colera. (Fol. 117 v., l. 9.)
En en efeto todos quantos perros topaua. (Fol. 2 del prólogo, l. 21.)
 ...y abonaffen su *engano*. (Fol. 85 v., l. 20.)
 ...confidero el peligro *en yua* su amo de ser derribado. (Fol. 38 v., l. 32.)
 ...y dize el *epitaſioo*. (Fol. 169 v., l. 3.)
Es coco a los carniceros. (Fol. 196, l. 6.)
 ...no de manera \bar{q} parezca que te *escuhas* a ti mismo. (Fol. 161 v., l. 9.)
 ...*se* pueden prometer alguna *esparança* de remedio. (Fol. 146, l. 2.)
 ...en todo *esto* lugar. (Fol. 187, l. 20.)
 ...nadie puede prometerse en *esta* mundo. (Fol. 23 v., l. 28.)
 ...de dōde falió herido Tomafillo *et* trabiefo. (Fol. 119 v., l. 8.)
 Señor auria en *esto* paño hartō para hazerme vna caperuza?
 (Fol. 169 v., l. 25.)
 ...ni persona *facinorosa*. (Fol. 186 v., l. 32.)
 ...y rige el *fredo* de vn famoso cauallo. (Fol. 48, l. 21.)
 ...ni mas *fuellero* que Andradilla. (Fol. 185, l. 21.)

Gouernador, apartaronte todos. (Fol. 187, l. 4.)
 ...no se *ha aņadir* aflicion al affigido. (Pról., l. v., l. 11.)
 ...pues *haslan* los paſſados. (Pról., 2 v., l. 21.)
 ...venia vna de espadas de *haslan einte* y quatro zagales. (Fol. 75 v.,
 por errata 79, l. 2.)
 ...no queria *haze* semejantes exercicios. (Fol. 244, l. 29.)
 ...y todas las demoftraciones que *hazjan* eran al fon de los tambo-
 rinos. (Fol. 80 v., l. 26.)
 ...pues en verdad que no te *he dar* este contento. (Pról. 1, l. 6.)
 ...con facilidad lo *hizieron*. (Fol. 231 v., l. 31.)
 ...y criar mis *hijos*. (Fol. 44 v., l. 33.)
 ...y al declinar de la tarde hāzia ellos venian hasta diez *hom re* de
 a cauallo. (Fol. 261, l. 22.)
 ...que la enamorada donzella venia para sobrefaltar su *honestiad*.
 (Fol. 179, l. 13.)
 ...*hormosa* como mil perlas. (Fol. 186 v., l. 13.)
 ...que me diera *in* faco roto. (Fol. 15 v., l. 18.)
 ...y en defdichas *inormes* no van a buscar su remedio a las caſas de
 los letrados. (Fol. 143, l. 33.)
 ...que los *luezes* y Gouernadores deuen de ser. (Fol. 183 v., l. 11.)
 ...es como si en castellano dixefsemos los *jugetes*. (Fol. 242, l. 26.)
 ...en fin otro dia *la* anochecer descubrieron la gran ciudad del To-
 bofo. (Fol. 30, l. 3.)
 ...y en vn daga *la* pajas te dieſſes a buena cuēta de los tres mil y
 trecientos açotes. (Fol. 154, l. 19.)
 ...bien boba fuera Quiteria en desechar *las las* galas. (Fol. 78, l. 11.)
 ...a penas començaba a mouer los labios, quando se los yuan a ce-
 rrar con *las* hierros de las lanças. (Fol. 261 v., l. 7.)
 ...*le* toque estā en que tengan buena intencion. (Fol. 126 v., l. 22.)
 ... \bar{q} todos son *leales* y bien nacidos. (Fol. 130, l. 2.)
 ...aprendiendo las *lgēuas* Latina, y Griega. (Fol. 57, l. 34.)
 A estas razones sin responder con alguna se *leuanō* Sancho de la
 filla. (Fol. 128 v., l. 11.)
 ...*leuantado* los pies del fueuo. (Fol. 192 v., l. 17.)
 ...y *lo* hiftoria. (Fol. 54, l. 9.)
 ...acerca de esto de *lo* asientos. (Fol. 119, l. 14.)